NOVENA BEATO FRANCISCO PALAU

07 DE NOVIEMBRE 2025



LOS CAMINOS DE LA SANTIDAD

Introducción

El Papa Francisco, con ocasión de la Solemnidad de todos los Santos decía que:

"La santidad no es inalcanzable, es un don ofrecido para una vida feliz. Es también un camino, un camino que hay que recorrer juntos, ayudándonos unos a otros, unidos a esos excelentes compañeros de ruta que son los Santos". (cf. Ángelus, del 01/11/2023).

Así, pues, estamos invitados a acoger este regalo de Dios con responsabilidad, caminando día tras día hacia la perfección, contando con

la gracia de Dios.

Durante esta novena en preparación a la fiesta del beato Francisco Palau, tendremos la oportunidad de reflexionar sobre la santidad guiados por sus enseñanzas y el magisterio de nuestro Beato.

"Todos somos parte de este Cuerpo de Cristo; unos y otras hemos recibido, por puro don, el carisma y la llamada a vivir desde los rasgos palautianos"

DÍA 1. La santidad, obra de Dios

En nuestra reflexión sobre la santidad cabe preguntarnos: ¿es la santidad fruto de nuestro esfuerzo? Es sabido que ella es don de Dios, "un regalo", que hemos recibido en el bautismo, y que todos los cristianos estamos llamados a ser santos.

El papa Benedicto XVI afirma que «una vida santa no es fruto principalmente de nuestro esfuerzo, de nuestras acciones, porque es Dios, el tres veces santo (cf. Is 6, 3), quien nos hace santos; es la acción del Espíritu Santo la que nos anima desde nuestro interior; es la vida misma de Cristo resucitado la que se nos comunica y la que nos transforma». (Benedicto XVI, Audiencia General, el 13/04/2011). Abrirnos a la acción de Dios en nosotros es lo primordial para alcanzar esta santidad.

↓¿Quieres ser santo? **↓**¿Qué camino estás

dispuesto a seguir

para vivir la santidad?

comunica y la que nos transforma». (Benedicto XVI,
Audiencia General, el 13/04/2011). Abrirnos a la acción de Dios
en nosotros es lo primordial para alcanzar esta santidad.

El padre Palau insiste en que «toda la perfección cristiana está
basada sobre la caridad [...] «La caridad tiene dos actos, prorrumpe
en el alma en dos operaciones: primera, une el alma con Dios.

Segunda, unida con Dios, la dedica al bien de los prójimos». (Cta. 37,1). Además, subraya que la perfección consiste en el cumplimiento del precepto del amor: «amar a Dios y a nuestros prójimos» (Cta. 89,4), es decir en la verdadera comunión con la Iglesia.

La santidad es la caridad vivida:

«Toda vuestra perfección consiste en querer lo que Dios quiere y ejecutar sus ordenaciones» (Cta. 99,2).

Oración por la pronta canonización de nuestro Padre Fundador

¡Oh, Dios, ¡Padre Omnipotente y Misericordioso! te damos gracias y te bendecimos porque infundiste en el corazón del Beato Francisco Palau un amor singular a la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo. Le descubriste su belleza figurada en María y lo iluminaste para servirla con la oración y el apostolado. Concédenos su pronta canonización en la Iglesia y ahora la gracia especial que por su intercesión te pedimos. Por Jesucristo Nuestro Señor.



DÍA 2. La disponibilidad, actitud del discípulo.

- ¿Cómo vivo la disponibilidad en el día a día en mi familia, comunidad, trabajo, etc.?
- Lestoy dispuesto a abrir mi corazón y dejar que el Espíritu Santo me guíe y me conduzca por los caminos de la santidad?

La palabra «actitud» se refiere a una tendencia afectiva conectada con la acción y relacionada con la identidad de una persona. Debe entenderse como disposición interior a ofrecer la propia vida para contribuir no solo con palabras sino también con obras a la edificación de la Iglesia.

La actitud de disponibilidad es un estilo de vida, una condición para la misión, una disposición interior para acoger los sentimientos de Jesús y forjar en nosotros su modo de vida. Permite que la misión sea una parte integrante de nuestra vida de fe. La actitud de disponibilidad es el resultado de un proceso interno de relación personal y afectiva con Jesús: «Es querer lo que Dios quiere y no querer lo que no quiere; es abrirle el corazón y ofrecerse a cuanto exija y disponga de ti» (Cta. 42,1). Esta consiste, como señala el padre Palau, «en que tu voluntad sea en todas las cosas, en acciones, en pensamientos y palabras, conforme a la de Dios, de manera que no seas tú la que quieras o no quieras sino Dios en ti» (Cta. 37,2). Desde esta perspectiva, ser discípulos es colaborar con Jesús en la misión que recibió de su Padre, como dice el padre Palau: «Si Dios así lo quiere, si así lo manda, no hay nada que hacer, Teófila, manos a la obra» (Lucha 3,38).

Oración por la pronta canonización de nuestro Padre Fundador

¡Oh, Dios, ¡Padre Omnipotente y Misericordioso! te damos gracias y te bendecimos porque infundiste en el corazón del Beato Francisco Palau un amor singular a la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo. Le descubriste su belleza figurada en María y lo iluminaste para servirla con la oración y el apostolado. Concédenos su pronta canonización en la Iglesia y ahora la gracia especial que por su intercesión te pedimos. Por Jesucristo Nuestro Señor.



DÍA 3. La oración, camino de santidad.



La oración es una relación amistosa a la que todos los creyentes estamos llamados: «La oración es un diálogo íntimo con el Creador, un diálogo que parte del corazón humano para alcanzar el corazón de Dios y su misericordia, capaz de transformar nuestra vida». (Papa Francisco). La oración tiene el poder de transformar nuestros corazones, nuestra manera de ser y también a la humanidad.

A través de la oración alcanzamos paz, consuelo y orientación en tiempos de incertidumbre. El evangelio nos revela que la oración fue vital en la existencia de Jesús; a menudo se retiraba a lugares tranquilos para orar, buscando fortaleza y cumplir la voluntad de su Padre. Esto nos enseña la importancia de dedicar tiempo a la oración.

El Padre Palau nos recuerda: «Imita a Jesucristo en esto y hallarás un verdadero maestro y modelo de oración. Síguelo en todos sus pasos: lo verás en el desierto orando por los hombres, en el huerto de los olivos agonizando por ellos, en la predicación socorriéndoles en sus necesidades, en la cruz ofreciéndose al Padre como víctima de propiciación» (Cta. 6, 7).

La vida de oración nos conduce a vivir permanentemente En la presencia de Dios en medio de los acontecimientos y en plena acción, sirviendo a Dios en los prójimos con amor y fidelidad: «Ocuparte en bien de los otros por Dios es cuidar de Dios, y cuidar de Dios en su cuerpo moral, es ser en verdad de Dios» (Cta. 6,4).

En esto consiste la oración como camino a la santidad que implica una relación constante con la Iglesia: «Es la voluntad de Dios que te emplees en la oración al bien del mundo» (Cta. 39,8). «Ora a ratos por las necesidades del cuerpo llagado de Jesucristo y ocúpate enteramente en la salvación de los otros. Ese es tu camino. Ocupándote del bien de los otros, ordenarás tus fuerzas, tus virtudes, tu tiempo, tu vida a la salvación del prójimo» (Cta. 6,4).

La oración ¿es fuente de transformación en mi vida?

↓¿A quién y cómo oro?, ¿oro a la Iglesia?

Oración por la pronta canonización de nuestro Padre Fundador



DÍA 4. La fe, camino de santidad.

Dice el padre Palau: «¿La Fe es una virtud? Sí, porque hace bueno al que la tiene; le hace buen creyente, le hace fiel a la verdad revelada, miembro del cuerpo de la Iglesia, y participante del reino de los cielos: Infunde al hombre el conocimiento de aquellas verdades que son la substancia, el fundamento o principio de todo cuanto esperamos de Dios» (CV 39,12).

En el camino de la santidad, la fe es como el motor que impulsa y nos ayuda en el propio crecimiento personal y espiritual. Nos permite relacionarnos con la Iglesia y vivir según la voluntad de Dios. La fe tiene como fundamento: la confianza en Dios, la aceptación de su voluntad, la obediencia y la perseverancia.

Podemos decir que nadie será santo sin vida de fe y no podemos alcanzar a Dios sino mediante la fe: «La fe hace subir y eleva el alma hacia Dios» (MM 6,2); «sin santidad nadie verá al Señor» (Hb. 12,14). Pero la fe sin obras no tiene sentido, por eso debemos manifestar nuestra fe sirviendo a los demás y practicando virtudes como la humildad, la paciencia y la esperanza. La fe nos conduce a caminar hacia una vida más plena, como dice el beato Francisco Palau «Animad vuestra fe» (Cta. 88, 9).

Oración por la pronta canonización de nuestro Padre Fundador

¡Oh, Dios, ¡Padre Omnipotente y
Misericordioso! te damos gracias y te
bendecimos porque infundiste en el
corazón del Beato Francisco Palau
un amor singular a la Iglesia, Cuerpo místico
de Cristo. Le descubriste su belleza figurada en
María y lo iluminaste para servirla con
la oración y el apostolado.
Concédenos su pronta canonización en la Iglesia y
ahora la gracia especial que por su intercesión
te pedimos.
Por Jesucristo Nuestro Señor.

♣ ¿Cómo alimento mi vida de fe?

La fe, ¿Me ayuda en el camino a la santidad?

DÍA 5.

La Esperanza, camino de Santidad.

La esperanza es un componente clave en el bienestar humano, un motor que incita a las personas a superar adversidades y a perseguir sus metas con determinación, una herramienta de resiliencia. Sin esperanza, podríamos sentirnos perdidos y sin razón para actuar.

Por la fe, la esperanza cristiana nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz. «En efecto, el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza. Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida» (Papa Francisco).

Para el padre Palau la esperanza es «una virtud infusa en el alma que la dispone y mueve a esperar de Dios en esta vida los auxilios de la gracia y los dones del Espíritu Santo y en la otra, la vida eterna mediante nuestras buenas obras» (MM 7, 2).

En nuestra vida, además de las alegrías existen sufrimientos, lo que a veces nos hace perder la esperanza; pero la esperanza cristiana en nuestro camino nos ayuda a seguir adelante ante la adversidad: «esta esperanza no cede ante las dificultades: porque se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad, y de este modo hace posible que sigamos adelante en la vida». (Papa Francisco).

El padre Palau dice que «*La presencia de Dios en nuestra alma por una fe pura produce la esperanza*» (MM 7.2).

La esperanza es un camino hacia la santidad, nos permite confiar y vivir con fe en la Providencia de Dios, esperar y aspirar a la vida eterna: «*Dios, mirado como un bien posible de obtener, es el objeto principal de nuestra esperanza*» (CV 41,20).

Oración por la pronta canonización de nuestro Padre Fundador

¡Oh, Dios, ¡Padre Omnipotente y Misericordioso! te damos gracias y te bendecimos porque infundiste en el corazón del Beato Francisco Palau un amor singular a la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo. Le descubriste su belleza figurada en María y lo iluminaste para servirla con la oración y el apostolado. Concédenos su pronta canonización en la Iglesia y ahora la gracia especial que por su intercesión te pedimos. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén



Ln este tiempo de jubileo, ¿He sido peregrino de esperanza?, ¿Cómo?

♣ En este tiempo, que como sociedad vivimos una crisis de esperanza, ¿Hemos sido portadores de esperanza?





- ♣ ¿Cómo vivo la llamada a "amar y ser amado"?
- ♣ ¿A quiénes entrego mi amor?

DÍA 6. La caridad al servicio de la Iglesia.

La caridad es fundamento de la vida cristiana.

Todos somos llamados amar a la Iglesia, como dice el padre Palau: «Jesús es vuestra cosa amada. [...]

Vuestro corazón ha sido fabricado para amar y para amar a Él sólo» (Cta. 88,6). Es una de las mayores expresiones de nuestro amor a la Iglesia.

El padre Palau, apóstol infatigable, perseverante, dedicó su vida al servicio de la Iglesia, su Amada, a través de las diferentes actividades apostólicas que hizo en favor de los necesitados: «Eres Dios y mis prójimos, yo me doy y me entrego a ti por esclavo, por servidor y ministro» (MR 5,6). La caridad consiste en la práctica del bien, en la ayuda desinteresada, en la generosidad, en el acto de misericordia y de compasión, en los gestos pequeños de amor. Pues, la caridad es una actitud de vida que no se puede considerar solo como un acto ocasional o acto de generosidad. El amor nos incita a actuar, nos empuja a salir a la periferia, hacia los pobres y necesitados, a ocuparnos de los demás incluso cuando eso implique sacrificios. Para resaltar su amor y su entrega hacia la Amada, el padre Palau decía: «vo muero de amor por ella; Vos lo sabéis, la llamo, la busco, la veo, pero muy en obscuras. Estoy a su servicio; Señor Dios mío, mandadme, reveladme lo que queréis que haga para agradarla y complacerla. Vos sabéis que sobre el altar de la cruz tengo por ella sacrificada mi vida, mi reposo y todo cuanto tengo de más caro...» (MR VII, 5).

Oración por la pronta canonización de nuestro Padre Fundador

¡Oh, Dios, ¡Padre Omnipotente y Misericordioso! te damos gracias y te bendecimos porque infundiste en el corazón del Beato Francisco Palau un amor singular a la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo. Le descubriste su belleza figurada en María y lo iluminaste para servirla con la oración y el apostolado. Concédenos su pronta canonización en la Iglesia y ahora la gracia especial que por su intercesión te pedimos. Por Jesucristo Nuestro Señor.



DÍA 7. La paciencia todo lo alcanza



La paciencia es una virtud que implica la capacidad de tolerar situaciones difíciles, estresantes o adversas sin perder la calma y la serenidad. Es la habilidad de esperar con tranquilidad y perseverancia, sin sucumbir a la frustración.

La paciencia no es una cualidad innata, sino que se adquiere y se desarrolla a lo largo del tiempo a través de la práctica constante. Así, nos ayuda alcanzar nuestras metas y nos procura la felicidad. Nos permite escuchar con atención, comprender las necesidades de los demás y responder de manera empática y comprensiva. Nos permite también enfrentar los desafíos con serenidad.

Por lo tanto, ¿cómo evitar reacciones impulsivas que puedan Llevarnos a cometer errores o actuar de forma irreflexiva frente a las adversidades?

El padre Palau nos interpela: «Venida la tribulación y la persecución, ¿la recibes con ánimo igual, invariable, inmutable y firme?» (MM 19,4), «Venida por causa de tu virtud la persecución y la contradicción, ¿qué haces?, ¿desfalleces?, ¿retrocedes?» (MM 17,4).

Nuestra vida es una alternancia del bien y del mal, del fracaso y del éxito, de la luz y de la sombra. Por eso la virtud de la paciencia es básica para alcanzar nuestros objetivos de manera gradual y constante a través de pequeños esfuerzos y acciones diarias.

El padre Palau nos asegura que «sostener, aguantar, soportar y sufrir las penas y persecuciones que por causa de la Virtud nos vienen, es cosa de la paciencia» (MM 19, 2).

¿Cómo vivo la paciencia en mi vida diaria"?

¿De qué manera el ejercicio de la paciencia me ayuda en el camino de la santidad?

Oración por la pronta canonización de nuestro Padre Fundador

¡Oh, Dios, ¡Padre Omnipotente y
Misericordioso! te damos gracias y te
bendecimos porque infundiste en el
corazón del Beato Francisco Palau
un amor singular a la Iglesia, Cuerpo místico
de Cristo. Le descubriste su belleza figurada en
María y lo iluminaste para servirla con
la oración y el apostolado.
Concédenos su pronta canonización en la Iglesia y
ahora la gracia especial que por su intercesión
te pedimos.

Por Jesucristo Nuestro Señor.



DÍA 8. La confianza.

De la misma manera que las aves del cielo y los lirios del campo, debemos confiar en que Dios tiene su proyecto para cada uno de nosotros y que su amor y cuidado son constantes. Dios conoce nuestras necesidades, por eso tener confianza en Él es la mayor prueba que podemos dar en respuesta a su Amor.

La confianza es signo y fruto de la fidelidad, es la base de relaciones sólidas y duraderas; además, facilita la comunicación abierta y honesta. La confianza es una virtud esencial para nuestra vida de fe que nos ayuda a vivir la santidad de manera auténtica y profunda.

La confianza es abandono, entrega a la acción de la Providencia Divina y no se puede separar de la esperanza, que nos asegura que Dios cuidará a los que le sirvan. Cristo en el evangelio de Mateo nos invita al abandono filial en la Providencia de nuestro Padre celestial (cf. Mt 6, 26-34), nos enseña a no preocuparnos por las cosas materiales, sino a priorizar lo espiritual que es la búsqueda del Reino de Dios y su Justicia. Jesús nos llama a vivir el presente con serenidad: *«cada día tiene bastante con su propio mal» (Mt 6,34)*.

El padre Palau insiste en que debemos vivir con una fe firme: «Te digo esto para que tú te abandones también a su providencia. ¡Cuán bien cuidado está el que se fía de Dios! Ocúpate en la oración en adquirir esta confianza en ti pues que la necesitas. Esa confianza supone la fe en su providencia y la providencia es el cuidado y solicitud paternal que Dios tiene de nosotros. Dejemos que Dios nos cuide, que nos gobierne, que nos guíe, y esta confianza nos cubrirá contra las horribles.

esta confianza nos cubrirá contra las horribles zozobras, ansias y temores que nos asaltan, procedentes de nuestras propias ilusiones» (Cta. 56,2). «Aprendamos en tiempo de necesidad a confiar en Dios, a fiarnos de Él, a esperar en su paternal protección» (Cta. 46,3).

♣¿En qué
momentos de tu
vida has tenido que
vivir la confianza como
abandono total en las
manos de Dios?

La confianza en la
Providencia ha sido clave
en la vida del Padre Palau.
Esto ¿de qué manera te interpela?

Oración por la pronta canonización de nuestro Padre Fundador

DÍA 9. La fidelidad a la Iglesia.

Dios nos llama a ser fieles, igual como Él lo ha sido con su pueblo Israel y con cada uno de nosotros en nuestra historia de salvación.

Encontramos en la fidelidad de Dios la seguridad y la esperanza que necesitamos para vivir conforme a su voluntad. La fidelidad a la alianza que Dios ha establecido con la Iglesia nos fortalece en nuestra relación con Él y fortifica nuestra relación con los hermanos.

Para los cristianos, la fidelidad es clave en la relación de lealtad a Dios y a los hermanos es decir a la Iglesia. Es Ella quien reconoce esta cualidad en el padre Palau, cuando le dice: «tú has dado en distintas ocasiones de tu vida pruebas de tu amor, de tu obediencia, de tu fidelidad, de tu firmeza, de tu perseverancia y de tu lealtad para conmigo, y yo he depositado en ti mi amor y confianza» (MR 8,28).

El beato Francisco Palau es para nosotros un testigo vivo de esta fidelidad. Ha sido fiel a su Amada, la Iglesia: «Recibe, amada mía, mis promesas: acepta mi profesión de fidelidad, de amor y lealtad...» (MR III,3). «Yo te juro amor, lealtad, castidad, obediencia, fidelidad, pobreza. Recibe, oh Iglesia santa, recibe, Virgen bella y sin tacha, recibe en ofrenda toda mi persona que se da toda a ti. ¿La aceptas? ¿me quieres? ¿me amas?» (MR 9, 15). La fidelidad y la lealtad deberían ser, a ejemplo del padre Palau signos de amor en las relaciones que cultivamos con la Iglesia.



¿Qué testimonio de fidelidad a la Iglesia doy con mi vida?

¿Cómo vivo mi compromiso con la Iglesia?

Oración por la pronta canonización de nuestro Padre Fundador

¡Oh, Dios, ¡Padre Omnipotente y Misericordioso! te damos gracias y te bendecimos porque infundiste en el corazón del Beato Francisco Palau un amor singular a la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo. Le descubriste su belleza figurada en María y lo iluminaste para servirla con la oración y el apostolado. Concédenos su pronta canonización en la Iglesia y ahora la gracia especial que por su intercesión te pedimos. Por Jesucristo Nuestro Señor.



